



# EL DIARIO DE AVILA



A XXXIX Núm. 11.758      Lunes 19 de octubre de 1936      PERIODICO DE LA TARDE      Redacción y Administración, Plaza del Teniente Arévalo num. 4. Teléfono, 24. Apartado, 8.

HOY HACE TRES MESES...

## HACIA EL TRIUNFO A BANDERAS DESPLEGADAS

Se cumplen hoy los tres meses de la fecha en que dió comienzo el glorioso movimiento nacional. Momentos de sublime exaltación patriótica, pero también de zozobras e inquietudes los de aquellos primeros días. La suerte de España estaba echada. España iba a salvarse definitivamente o a perderse en los abismos de la Historia.

La Providencia en sus inexcrutables designios ha querido, por ventura nuestra, que España se salve y se ha salvado. Han sido instrumentos de la mano de Dios los gloriosos generales que nos han dirigido y las aguerridas fuerzas del Ejército y milicias populares que con una generosidad sin límites han puesto su sangre y sus vidas al servicio de la Patria.

Aquellas esperanzas de los primeros días son ya una consoladora realidad. El fin de la campaña se acerca. Nos aproximamos a la meta en la que han de culminar estas gloriosas jornadas que todos estamos viviendo.

Las páginas brillantes que el Ejército ha escrito a través de este plazo de tres meses pueden contarse por días. Se hizo la conquista del Alto del León y la de Andalucía palmo a palmo, se sumaron a nuestra causa tras rudos combates, Mérida, Badajoz, Irún, San Sebastián, Talavera de la Reina, Maqueda, Torrijos, Illescas... se han escrito las gestas sublimes de Toledo y Oviedo, que por sí solas bastarían para acreditar la bravura indomable de una raza y la pericia de un Ejército.

Este es nuestro haber, nuestra gloriosa ejecutoria. España ha visto reverdecir de nuevo los laureles de su Historia. El Cid, haciendo saltar las

cerraduras de su sepulcro, que Costa quiso cerrar con siete llaves, se ha levantado como el Lázaro del Evangelio para pregonar a los cuatro vientos que España no muere, que España no puede morir. El genio sublime que inspiró el «Mío Cid» vive y aletea todavía entre esta raza de conquistadores y descubridores de mares y continentes. Castilla, síntesis y concreción del alma española, vuelve a iluminar al Mundo con los destellos de su grandeza. Es ahora cuando puede sentirse el orgullo de ser español.

Por el contrario, ¿cuál es el saldo de la cuenta marxista? Lo resumiremos con la conocida frase de uno de sus primates más conspicuos: Sangre, fango y lágrimas.

Sangre, la de sus innumerables víctimas inocentes; fango, el de sus latrocinios y sus expoliaciones sin límite, el robo del oro que constituía el acervo del pueblo español; lágrimas, las de los huérfanos, las viudas, los padres, las hermanas de tantos y tantos sacrificados a la barbarie marxista. Triste balance, deshonesto balance. ¿Pueden estar orgullosos de su obra!

Nuestra trayectoria durante todo este tiempo ha sido clara, diáfana, pristina. Siempre por el camino real de la verdad, nunca por los vericuetos tortuosos de la mentira y de la falacia. Los partes oficiales del Ejército rebosan sinceridad, laconismo, ponderación. Si de algo pecan es de exceso de sobriedad para relatar los triunfos. No solo no se inventan victorias sino que en muchos casos se da cuenta de ellas como si se tratara de un episodio más en la lucha sin prisas ni apresuramientos. Reciente

tenemos un caso: La entrada de nuestras tropas en Oviedo se verificó a las seis y media de la tarde; por conducto particular, la noticia fué conocida rápidamente en toda España dando lugar a explosiones de júbilo delirante, sin embargo, el Cuartel General del Ejército del Norte no la comunicó de una manera oficial hasta pasadas las ocho y media de la noche.

¿Pueden decir lo mismo nuestros enemigos? ¿No hemos visto como daban como seguras conquistas que no han existido, como decían un día que se habían rendido los heroicos defensores del Alcázar y otro que habían tomado Huesca y más tarde que combatían en las calles del centro de Oviedo? ¿No recordáis que hasta hace muy pocos días llamaban sector de Extremadura a la parte norte de la provincia de Toledo?

A los pocos días de iniciado el movimiento oímos por Unión Radio un discurso soñama de Indalecio Prieto en el que decía que se trataba de un movimiento militar en franco declive y aseguraba para dentro de unas horas la entrada de los mineros en Oviedo por aquello—era su frase—de que plaza sitiada, plaza rendida. Ya hemos visto cual ha sido la realidad de aquella apreciación—la del declive—y la del vaticinio en cuanto a la capital de Asturias.

Ni una vacilación, ni un titubeo por nuestra parte. Mirad en cambio el panorama marxista: cuatro cambios de Gobierno, destituciones de generalísimos y de jefes de columnas—en muchos casos el relevó y el fusilamiento han sido cosas simultáneas—rectificación constante de frentes y de métodos. burulló, desorden, desconcierto. Y es que indudablemente Dios confunde a aquellos a quienes quiere perder.

Estamos pues, en el alborar de un día de gloria. Nos aproximamos a la meta. El Ejército pondrá muy pronto sus plantas en Madrid, reduciendo del Gobierno rojo. Allí quedarán

### El domingo fué conquistada Illescas

**Nuestras vanguardias a 34 kilómetros de Madrid**

El comunicado oficial de la noche del sábado daba cuenta de la ocupación por nuestras fuerzas de Robledo de chavela, en la provincia de Madrid y de los pueblos de Olias del Rey, Mocegón, Cabañas de la Sagra y añover de Tajo en la de Toledo.

El correspondiente a las 21 horas de ayer dice así:

«Han continuado hoy las fuerzas de este Ejército en su movimiento de avance logrando éxitos en el frente de la División de Soria (Suroeste de Sigüenza) y en los frentes de la séptima División en los que se han consolidado en el sector Norte las posiciones inmediatas al Este de Robledo de Chavela cuya estación ha quedado en nuestro poder.

En el sector Sur se ha ocupado Illescas sobre la carretera a Madrid. En el frente de Asturias han seguido las columnas de la 8.ª División desalojando al enemigo de sus posiciones los suburbios de Oviedo cuya plaza ha quedado abastecida en el día de hoy.

La situación se mantiene francamente favorable.

**Visado por la Censura Militar**

sentadas definitivamente las bases del nuevo estado totalitario y nacionalista, conforme a la psicología del pueblo español sin influencias externas ni extranjerismos que no van con nuestro carácter. Un Estado fuerte, un Estado justo, un Estado imperio.

¡Arriba los corazones! ¡Adelante con fe en la victoria. Con ella volverán las banderas victoriosas al paso alegre de la paz...!

Jesús García Gil.  
Delegado en Avila del Gabinete de Prensa y Propaganda.

### LOS HEROES DE TOLEDO Campeonato de heroísmo

Después de la toma del Alcázar de Toledo, nueve cadetes que acababan de ser libertados, pidieron inmediatamente un puesto en el frente.

Atendiendo a que habían sufrido ya bastante y a que podrán rendir mejores servicios en otros menesteres, el Gobierno Nacional decidió enviarles en viaje de propaganda a las repúblicas suramericanas. Se les dió a escoger por orden de antigüedad el país en que preferían hacer la propaganda. El primer interrogado contestó que escogía Madrid.

Es allí evidentemente donde habrá más necesidad de hacer propaganda.

En la zona de retaguardia sin novedad.

Como complemento al anterior parte oficial podemos añadir que la villa de Illescas, situada a 36 kilómetros de Madrid en la carretera de ésta a Toledo constituye una excelente base de operación para el asalto definitivo de la capital marxista.

En el combate que precedió a la ocupación y que tuvo lugar a dos kilómetros escasos de aquella villa, el enemigo, constituido principalmente por unas compañías de guardias de Asalto y de la novísima Guardia Nacional Republicana, pues los milicianos rojos ahora operan casi siempre a retaguardia, sufrió un durísimo castigo dejando abandonados en el campo más de 200 cadáveres y enorme cantidad de material de guerra.

A la entrada de nuestras tropas en Illescas el vecindario las hizo objeto de un cariñosísimo y entusiasta recibimiento.

Después, las columnas del general Varela establecieron los consiguientes puestos de avanzada de seguridad

### Nota de la Comunión Tradicionalista

Acceptada por el príncipe don Javier de Borbón Parma la regencia establecida por don Alfonso Carlos de Borbón (q. e. p. d.), en la forma magnífica e irreprochable que se deduce de la declaración leída por él mismo ante el cadáver del agosto finado, el nuevo caudillo regente del Tradicionalismo Español ha ratificado plenamente los poderes y la representación con que venía gobernando la comunión en España el jefe delegado Excmo. señor don Manuel Fal Conde y confirmado en un todo los nombramientos hechos por éste para constituir la Junta Nacional Carlísta de Guerra y los comisarios provinciales o regionales, resolviendo de esta forma las dimisiones presentadas por los mismos a la muerte del rey.

En vista de esto y con la actividad redoblada que las circunstancias imponen, el Tradicionalismo continúa bajo la misma dirección y consignas su ímproba labor en esta etapa que debe ser la que inmediatamente preceda al triunfo total de sus principios y concepciones; y aunque siente todo el peso de la responsabilidad de sus sacrificios y esfuerzos y la necesidad de vigilar constantemente porque se logre el fruto pleno de los mismos, aplaza hasta el momento oportuno cualquier declaración política, atento solo a multiplicar su contribución a la guerra y deseoso de no distraer al alto mando de sus preocupaciones militares en unos momentos en que estamos frente a los objetivos más trascendentales de la lucha.

a dos kilómetros al Norte de Illescas lo que equivale prácticamente a tener nuestra vanguardia a 34 kilómetros de Madrid.



ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE

## Don Mariano Guerras Salcedo

Cura párroco de la de San Blas, de Valdeverdeja (Toledo)

Licenciado en Sagrada Teología, Correspondiente de la Real Academia de la Historia

Entregó el alma a Dios, por su Fe y por su Patria, sacrílegamente asesinado por las joradas marxistas el 28 de agosto de 1936, en Puente del Arzobispo (Toledo)

**D. E. P.**

Sus afligidas hermanas doña Flisea y doña Elvira; hermanos políticos doña Carmen Garrido y don Angel García Casasola; sobrinos, sobrinos políticos y primos,

Al participar a sus amistades tan dolorosa pérdida, les suplican en caridad un recuerdo piadoso, en memoria del finado, que agradecerán durante toda su vida.

Aldeavieja octubre de 1936.

Varios Excmos. Sres. Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

# “El Diario de Avila,, ante la muerte gloriosa del mártir de su fe y de su Patria, don Mariano Guerras Salcedo, párroco que fué de Valdeverdeja (Toledo) diócesis de Avila

Todos los dignísimos Ministros de la Religión Católica, sacrificados en España al odio de la horrenda persecución que presenciamos contra nuestra fe y nuestra Patria, decretada por el salvaje soviético ruso, con la anuencia y apoyo decididos de la tenebrosa masonería y de la sordidez del pueblo deicida, con la inculcable complicidad criminal de los monstruosos detentadores del gobierno de Madrid; todos los mártires de este infame acoso de que se ha hecho objeto al virtuoso clero español, todos ellos, y muy particularmente los que pertenecieron a la Diócesis abulense, merecedores son a un especial homenaje nuestro, porque

todos ellos conquistaron denodada y santamente la palma del martirio; mas siendo materialmente, imposible dar forma adecuada respecto de todos y cada uno de los inmolados, a tal tributo de justicia y afecto, es nuestro deseo que lo que a todos comprenda, como genérico, lo tengan por suyo de cuanto a continuación se aplica al señor Guerras Salcedo, respecto del cual, y por tratarse de un fraternal amigo, cuya vida periodística fué casi paralela a la mía, cumplo «con verdadero luto en el corazón y llanto en los ojos» el honorífico encargo que me confirieron la dirección y redacción de este DIARIO.

Fernando Cid.

«¡Oh muerte, muerte! ¡No sé quién te teme, pues en ti está la vida!»

¿No sería este pensamiento de nuestra insigne Santa el que embargara tu espíritu, amigo del alma, en aquellos para tí luminosos instantes del día 28 de agosto último, cuando a la indigna ferocidad del salvajismo marxista que trataba de matarte por la espalda, en un rincón del edificio del Ayuntamiento, en la plaza de Puente del Arzobispo, opusiste el gesto digno y heroico de volverte de frente a los sayones, ofreciéndoles valientemente el pecho descubierto a las bocas de sus fusiles?

Yo así me lo imagino al conocer hoy los detalles de tu tránsito glorioso a «la vida verdadera», y al enterarme del ofrecimiento que de tu vida tenías hecho a Dios en testamento de amor confiado a tu buenisima hermana Elisea que contigo compartió los angustiosos sobresaltos y terrores de muerte de los días precursores de tu martirio, y espantada hubo de presenciar en Valdelacasa el fusilamiento del párroco de aquel pueblecito, estando la víctima abrazada a su anciana madre; cuando, después, te aconsejaba, prudentemente, el ponerte a salvo de una muerte segura, advertencias que desoiste por no dejar a tu hermana abandonada a una suerte incierta, haciéndola confidente en aquellos momentos decisivos de que «tenías consagrada tu vida a Dios, prometiéndole, si las fuerzas leales a la Nación llegaban a tiempo de salvarnos, ofrecerte como voluntario y en calidad de separarte ir a la línea de fuego y no separarte de ellas hasta triunfar o morir».

También pensé, al conocer la final salvajada de unos secuaces de tus inhumanos verdugos, empujando corriente adelante del Tajo tu inerte y deshecho cuerpo arrojado por los esbirros de Largo Caballero al famoso toledano «paseo y baño» llamaron a eso los rojos de Valdeverdeja en su canallasco argot—que acaso pensarías alguna vez en tu vida, como yo también lo he meditado ahora, ser la mejor tumba la más sencilla, al suponer que llega tu final hora habrías de dormir el sueño de la muerte en la hosca fosa de un humilde cementerio pueblerino. ¿Cómo po-

drias pensar en que sería tu mausoleo la inmensidad del océano?

Tu martirio, amigo del alma, ha tenido tensos muchos días—todos los que las circunstancias han obligado a retrasar el momento de publicar estos renglones a tí dedicados—el acervo de mis recuerdos desde que se tuvo la noticia cierta de tu inmolación a la barbarie roja.

Los felices días de la infancia. Aquellos en los cuales se manifestaba ya, decididamente, acusada con equívocos rasgos y limpios perfiles, tu vocación sacerdotal; y así han pasado por mi mente los sermones pronunciados, encaramado a una silla en la farmacia de aquel inolvidable catedrático mío, don Juan Guerras Valseca, tu padre, y que ya delataban al futuro elocuente y enjundioso predicador, sermones correspondientes a solemnes festividades que nosotros celebrábamos después—si era verano—con algún refresco que tú mismo preparabas echando mano del frasco del citrato de magnesia, del agua destilada y del primer jarabe de nuestro gusto que te venía a la vista, y si en invierno u otoño estábamos, yéndonos a cazar lagartos, después de haber efectuado una saca de pastillas de goma o de a'tea que dejaban tiritando—como era invierno!—los frascos correspondientes.

He vuelto a ver estos días subsiguientes a tu martirio, el altar completísimo—no le faltaba un solo detalle—instalado en el pasillo de la casa, que aún existe, número 25 de la calle de Zendera, y he vuelto a concurrir en calidad de acólito, como entonces, a la solemnidad del *Corpus Christi* en la que oficiabas revestido de ricos ornamentos... de papel, seguramente, pero que tú sabías llevar con toda la prestancia y prosopopeya de un grave prebendado, y no se me borrará de la memoria, aunque viva mil años, aquel carro triunfante, remedo del de la Iglesia Catedral abulense; que no había más que pedir... como no fuera luego la merienda a la *Pra*—aquella Práxedes, modelo de sirvientas a la antigua usanza, a la clásica usanza española, como de la familia—y... luego a San Antonio a oír la música, o al campo a cazar lagartos o a pelearnos en acción que de la defensiva solía pasar a una enérgica

ofensiva contra los chicos de los barrios extramuros de la ciudad, que se reían mucho, pero no impunemente, de nuestros *bimbos*, ignorando, los pobrecillos, los biceps que hacíamos en el gimnasio que, cediendo a mis locas aficiones acrobáticas, había establecido en casa mi buen padre que con el tuyo estará gozando de Dios, pues que ambos fueron varones de muy preclaras virtudes.

Bien pronto comenzaron a ir emparejadas estas actividades infantiles con las más graves y serias de los deberes escolares de la segunda enseñanza en la que continuamos siendo inseparables compañeros de estudios y travesuras, sobresaliendo tú, brillantemente, en los torneos científicos y literarios y simultaneando aquellas tareas con las propias de la carrera eclesiástica que, desde luego, elegiste de tu inclinación marcada, de tu vocación ya en aquellos años de cecidad.

Muy joven aún,—no recuerdo fechas, ni lo intento, ya que estas notas no pretenden ser una biografía, sino, sencillamente, amorosas impresiones del corazón brotadas—recibiste las órdenes sagradas, cantaste la primera Misa, te graduaste en Sagrada Teología y comenzaste a ejercer tu alto ministerio sacerdotal al frente de algunas parroquias de la ciudad de Avila—Santo Tomé y San Nicolás, actualmente suprimidas—dirigiendo, con celo y aciertos singulares, diversas asociaciones piadosas y ocupando innumerables veces, la Cátedra del Espíritu Santo.

Fué por entonces, habiendo ya escalado las cimas de la fama como orador sagrado, cuando tuviste el sermón en la solemnidad conmemorativa de las bodas de oro del que era compañero nuestro de redacción en el inolvidable «Eco de Castilla», don Juan García Rodríguez, venerable y anciano sacerdote, capellán del Hospital provincial abulense, aquel cultísimo y castizo escritor que popularizó en nuestro diario el pseudónimo *Un Ingenio de la Corte*, pieza oratoria que, por especiales circunstancias, hubo de imprimirse y uno de cuyos ejemplares, con dedicatoria tuya muy expresiva, conservo cual una de las más preciadas galas de mi modesta biblioteca, como una verdadera reliquia para mí de inapreciable estima.

Y a fin de que en estas líneas mías haya algo digno de tu memoria, que exorne lo deslizado de una relación de recuerdos escritos al volar de la pluma, quiero dejar aquí para perpetua memoria, unos trozos de tu verbo inspirado y elocuentísimo.

Aludías al virus ya comenzado a inocularse en el pueblo por falsos profetas ridículos gonfalonieros de una ciencia satánica, cuyos resultados finales se han tocado ahora, al cabo

de los treinta y dos años de aquellos apóstrofes tuyos denunciadores de imposturas vertidas contra la clase sacerdotal. Y decía así:

«Muy honrado yo con la distinción de que se me ha hecho objeto y precisado a decir algo hoy que por desgracia en la sociedad en que vivimos se nos pinta como hipócritas que explotamos en provecho nuestro la credulidad pública; hoy que se consiguen en mil impresos que somos enemigos sistemáticos del bien de la humanidad; hoy que, por todos los medios imaginables, se procura concitar contra nosotros la aversión, el rencor y el odio de las masas populares, creo yo ver en esta grata fiesta el más solemne mentís que puede darse a tamaña afrenta y calumnia, la más clara prueba de la misión social del sacerdote católico».

Cantaste después de esto, en párrafos de soberana facundia, la labor del sacerdote católico a través de los tiempos deteniéndote a examinar las próceras figuras, tan gigantescas, de San Ignacio de Loyola y San Vicente de Paúl para concluir, en unos momentos de arrebatadora exaltación—porque con ser mucho el fondo y la unción de tus sermones, eran, también, grandemente de admirar el ademán y el tono que de tí hicieron una de las más atrayentes figuras del púlpito abulense—: «Vengan, pues, sobre nosotros esos epítetos denigrantes y la befa y el escarnio y la calumnia y cuantas arteras armas se emplean en nuestros días para presentarnos como los seres más odiosos y repugnantes de la sociedad, no nos importan, pues que el discípulo, no ha de ser de distinta condición que el maestro, y si Jesucristo fué perseguido, despreciado y calumniado, no pueden faltarnos a nosotros calumnias, desprecios, y persecuciones y en ello encontraremos nuestra mayor gloria y corona. *In mundo praesuram habebitis, sed confidite, ego vici mundum*».

Aquel firme convencimiento puesto en tu palabra cálida y fervorosa, anunciaba ya al confesor de Cristo, y por eso Dios te distinguió con la persecución para que vencieras al Mundo. ¡Como el Maestro! ¡De su misma condición!

¡Como los escogidos!

He nombrado «El Eco de Castilla» y ello equivale a traer a mi memoria que por aquella época éramos periodistas y habiéndonos deslizado nuestra vida por entonces tan exactamente paralelas como lo fueran en la niñez y en la adolescencia, tengo que seguir viniendo la repugnancia con que he venido refiriéndome a intervenciones mías personalísimas en el curso de estos recuerdos en los que aparezco imprescindible protagonista, siquiera ocupando un plano notoriamente secundario.

Estábamos en el período heroico del periodismo abulense. Sólo unos cuantos platónicos, mirados con asombro, y hasta puede que con desdén, por el resto de nuestros conciudadanos, nos lanzamos, con valor rayano en lo temerario, a escribir para el público.

«El Eco del Adaja» de aquel gran periodista que se llamó Santos Lazo, periódico que pasó a manos de Esteban Paradinas y Pablo Hernández de la Torre, otros dos románticos de la letra de molde, y después este DIARIO a cuyo nacimiento concurrí con aquellos dos excelentes y ya—¡ay!—viejos amigos, por haber fenecido «El Eco del Adaja» *manu militari*, acaso de alguna indisposición... con el censor, por encontrarnos en aquellos días en la guerra que originó la pérdida de los últimos florones—Cuba, Puerto Rico y Las Filipinas—de nuestro espléndido imperio colonial.

No puedo olvidar «La Ciudad de la Santa», que fundara tu buen hermano Félix, testigo de no pocos de nuestros primeros escarceos literarios.

Luego, ya en plan de periódico decididamente diario netamente católico con censura eclesiástica, con todas las de la ley, después de las enseñanzas aprendidas de la histórica segunda Asamblea de la Buena Prensa de la inmortal Zaragoza, como consecuencia de la poderosa corriente de opinión católica que formara la primera en la gentil Sevilla celebrada, y en unión de aquellos inolvidables y sabios dominicos, el P. García de Paredes, compañero mío de estudios en el curso preparatorio de la Facultad de Derecho en la Universidad Central; el eminente P. Fray Evaristo Fernández Arias, preclaro teólogo y economista, rector entonces del Real Monasterio de Santo Tomás de nuestra ciudad; Fray Manuel Fernández, gran poliglota, profesor de idiomas, creo que poseía una docena de ellos con sus respectivas literaturas, en la Universidad de Manila y redactor del gran diario filipino «Libertad»; el presbítero don Juan García Rodríguez, a quien antes hube de aludir, constituyeron un núcleo formidable a cuyo alrededor nos congregamos el inolvidable Constantino García Pérez, Jesús Guzmán, Jaime Martínez Villar, Leonardo Herrero, Arturo Pérez Rodríguez, tú y yo, para fundar el «Eco de Castilla» y zambullirnos de lleno en el mar periodístico librando campales batallas, no siendo las menos duras las empeñadas con este DIARIO al cual llegamos a *convencer* hasta lograr una completa fusión, cordial y nobilísima, que al fin éramos todos unos y amigos leales de Esteban Paradinas y Pablo Hernández de la Torre. EL DIARIO conservó el nombre, por fueros indiscutidos de antigüedad, pero nuestro programa de «El Eco de Castilla» se impuso, por los no menos indiscutibles de los bríos y nuevas auras que traíamos al periodismo católico abulense en todo el fulgor, ya, con este paso, de sus albores.

Se vencieron rudas competencias: Díganlo «Heraldo Mercantil» «La Voz del Pueblo» etc, en los que sus fundadores, políticos profesionales y asistidos de sus respectivas partidistas organizaciones, hicieron frente blanco de sus tiros a este DIARIO en el que derrochaste lo mejor de tu vida, empleada aquí en sostener campañas con todo el ardor de tu fe cristiana y de tu exaltado patriotismo en pro de los intereses morales y materiales de tu patria chica objeto de tus más fervidos amores y entusiasmos. Díganlo Francisco Barnés Salinas que por entonces trajo aquí la semilla de la funesta institución libre de enseñanza, como uno de sus más temibles corifeos que ganó la voluntad de tanto ambicioso y débil de convicciones que después trajeron las fatales consecuencias de aquella siembra cizañosa, cuya cosecha todos han recogido estos días, cada uno según sus méritos, siquiera tú no merecieras trato tan infame como te dieran quienes sólo beneficios te debían. Ya lo consigné antes: Corriste la suerte del maestro. ¡Qué mayor galardón! Pero a los tuyos, a mí y tantos otros, nos dejó tu ausencia trágica, sumidos en honda amargura, según la flaqueza del pobre barro que nos envuelve.

Y así comenzó este DIARIO que hoy te rinde un insignificante testimonio de afecto, por la torpe pluma de sus ex-redactores, entre los cuales se ignoró constantemente, hasta no ha mucho, si en el mundillo periodístico percibían nóminas sus redactores y cobraban dividendos sus propietarios, ¡Dividendos! Como no lo fueran bajo el concepto pasivo del compromiso financiero de ese orondo vocablo. ¡Nóminas a percibir! Aportaciones en metálico que consintieran salir airosos de los gastos que suponían aquellos números extraordinarios cuyas ilustraciones en litografía a todo color, marcaron tu paso por la dirección de EL DIARIO y enalte-

cieron a nuestra Santa en estos días, precisamente, en que sus fiestas se celebran; o para erigir lápidas conmemorativas, como la que existe en la Plaza de la Constitución, en su casa núm. 18 para conmemorar el recuerdo de nuestro heroico paisano Eduardo López Salcedo, muerto gloriosamente en la primera guerra del Rif en 1909. Homenaje que nos resultó a unos cuantos por un ojo de la cara; pero, eso sí, nos salimos con la nuestra de que le ejecutara el laureado escultor Carretero, el insigne artista castellano, autor del monumento a Colón en el Campo Grande de Valladolid. Así fuimos, entonces, *plus minusve*, en todas nuestras cosas de afanes generosos cuya pauta tú nos dabas arrastrándonos con el ejemplo, siempre en vanguardia.

Eso de las nóminas y los dividendos se aprendió aquí después de una experiencia—en la que tú no interveniste—consistente en haber pasado a manos de un experto banquero de la localidad este periódico que se enajenó, por causas que no importa ahora consignar, en veinte mil reales costándole a la Editorial Católica Abulense, pocos meses después, recuperarle por CIEN MIL, pareciéndole muy aceptable negocio éste al que suscribe y hubo de cuadrarse seriamente ante sus coasambleistas de fundación de esta Editorial, algo asustados de la diferencia que notaban de precio a precio; pero bastante lejos de comprender lo que significaba, en el orden mismo de los negocios, fundar un nuevo diario en competencia con otro que contaba no pocos años de existencia. Gracias le sean nuevamente dadas por el que suscribe, al banquero aludido porque no señaló el doble de lo que se le ocurrió, algo precipitadamente, pedir.

Y he ahí narrado en cuatro palabras el comienzo de la Editorial Católica Abulense cuya base es este DIARIO que a tí te debe gran parte de su ser y... acaso, acaso, como a Paradinas, como a Hernández de la Torre, como a Martínez Villar y como a mí, algunos dividendos pasivos; pero... eso ya prescribió.

Creo recordar que, por entonces, antes de las últimas vicisitudes por las que pasó EL DIARIO, un caballero cristianísimo, de inolvidable memoria, el Excmo. señor don Isidro Benito Lapeña, con visión certera de los horizontes que la voz del gran Pontífice León XIII descubría, orientando la llamada cuestión social, a los hondos y graves problemas que venían agitando a las diversas clases sociales y en particular a las obreras, echó en Avila los cimientos de la Acción Social Católica fundando la «Asociación Católica de Obreros» que encontré en tí uno de sus más decididos y esforzados paladines y cooperadores, como lo fué también el actual párroco de Cardenosa, don Francisco Esteban, y donde otros varios hicimos algunos *pinitos* de conjunto, manteniendo el suficiente fuego sagrado del que luego, al soplo vivificador del eminente Prelado doctor Pla y Deniel, salieron todas las llamaradas que ahora fulguran en el campo social de la Diócesis abulense; y sin que me sea lícito omitir al consignar estos viejos recuerdos al actual chantre de la S. A. Iglesia Catedral de Avila M. I. señor don Pedro Ruiz Sanz, entonces penitenciario de la misma, en todo el vigor de su poderoso talento y en el apogeo de su vastísima cultura, que fué el *alma mater* de esta acción hoy pujante merced a sus principios incubados en la abnegación, en la constancia y en el anonimato de aquellos campeones que se preocuparon sencillamente de buscar la gloria de Dios y su reino social. Por eso creo, firmemente, que todos los demás se les dió de añadir, cumplíendose de tal manera,



La debilidad, La inapetencia,

impiden el desarrollo físico y cerebral de los niños. Para darles fuerzas y vigor mental hay que regenerar sus débiles organismos con el activo reconstituyente

Jarabe de

**HIPOFOSFITOS SALUD**

Aprobado por la Academia de Medicina • Puede tomarse en todo tiempo • No se vende a granel.

**LAXANTE SALUD** Cura el estreñimiento sin causar irritaciones ni molestias.

En cajitas de 28-30 grageas. Ptas. 1,90 (timbre incluido), en Farmacias.



**EL TRABAJO**

es un martirio para los que padecen del

**estómago**

y **intestinos**

Conviértalo en un placer corrigiendo estas dolencias con el maravilloso

**SALUTIOL**

VENTA EN FARMACIAS

GRANDES EXISTENCIAS

VARIADO SURTIDO DE

ARADOS DE NORIAS DE PRENSAS DE TRILLADORAS DE AVENTADORAS DE CALZOS Y BUJES EN LA FUNDICION DE

ALAEJOS

Catálogos gratis. Los pedidos a Jorge Martín e hijo, ALAEJOS (Valladolid)

como siempre, las palabras del Evangelio.

Aquellas actuaciones te inspiraron la fundación de «El Pueblo Obrero» que para gloria tuya, aunque no haya sido bien comprendida por los que ahora en él intervienen, subsiste como porta voz en la Prensa de la Federación de los Sindicatos Católicos Obreros de la Diócesis abulense. Su espléndida floración, surgida al germinar el fecundo grano de mostaza que tú plantaste, aquí está proclamando tus amorosos esfuerzos en favor de los obreros católicos de tu patria chica.

De esta época de siembra, cuyos frutos están a la vista, son aquellas otras campañas de mítines resonantes que hicieron de Avila una de las primeras ciudades españolas que oyeron el verbo cálido, elocuentísimo, apostólico pudiera decirse, de Angel Herrera, de Gerardo Requejo, de Rolland, de Marín Lázaro, de Aristizabal, de Marín Álvarez, de «Curro Vargas» y tantos otros más de los que entonces comenzaron a formar en las filas de la Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas, merced a la cual, tengo el convencimiento de que se salvaron en España las más ricas esencias de nuestra católica tradición en la tribuna, en la cátedra, en la Prensa, en la calle y ahora en los campos de batalla. Yo creo, firmemente, que la salvación de España, en principio se debe a ese ejército de propagandistas de comunión y meditación diaria, de estudio perseverante y profundo de los problemas religiosos y sociales. Dios hizo fecunda su predicación, escuchó sus oraciones, bendijo sus propagandas para que prendieran en lo más sano del pueblo español y... he aquí el milagro que realiza nuestro invencible Ejército, ante el asombro del mundo, asistido de las plegarias de la inmensa mayoría y de los fusiles y el esfuerzo heroico de lo mejor de la hispana juventud... para triunfar rotundamente, porque Dios está con nosotros.

Todo esto que te siguió triunfador hasta tu rincón de Valdeverdeja, supuso que te dejaras el porvenir, según el mundo, en girones durante aquellas gestas incubadoras de muchas grandes cosas, menos de las que añaban a tu medro personal: campañas políticas que te enemistaron con no pocos, al parecer amigos; adquisición de compromisos financieros, creadores de serios disgustos y angustiosas situaciones—que no hay cosa más apremiante y tremenda, — ¡oh!—que un vencimiento de letra o pagaré; interrupciones frecuentes y lamentables en la preparación de programas para oposiciones. Tú, sin aquel heroico apego a la prensa católica y a la causa de la Acción social cristiana, hubieras conquistado, sin gran esfuerzo, la Magistral de una catedralicia iglesia; yo me hubiera quedado, seguramente, en cualquier estacada en el logro de mis modestas aspiraciones, juntamente con las tuyas sepultadas; pero... que nos quiten haber contemplado victoriosos este DIARIO y esa Acción Católica, que son gala magnífica de nuestra provincia, tan espléndida como triunfadora ha sido también nuestra penuria económica hasta los días de estos años ya viejos y achacosos.

Por eso, cargado de méritos y virtudes, te alcanzó la envidiable suerte,

no en lo humano, mas sí en lo supraterreno, de tener que regentar humildes parroquias, sobresaliendo en todas ellas muy pronto tu celo ardoroso por la salvación de las almas y por el esplendor del culto. Me acuerdo de aquel pobrísimo monumento para el Jueves Santo en la parroquia de San Nicolás de Avila, que los dos planeamos y pintamos, poniendo tú, además, seguramente, todos los materiales que se necesitaran hasta poderle montar, como lo hicimos, a punta de escalera, no descreimándonos por verdadero milagro.

Descendías de un catedrático inolvidable y eminente del Instituto de Avila y corría por tus venas sangre de maestro; por eso en Arévalo ciudad en la que regentaste una parroquia, dejaste huella de tu paso dirigiendo un colegio que fundaras para primera y segunda enseñanza, modelo entre los de su clase, y que si, ciertamente, no te produjo beneficios materiales, porque pertenecías a una casta de hidalgos, en toda la extensión de la palabra—aunque de esto se rían los traficantes de la enseñanza—sí cimentó para honor tuyo una bien ganada fama de excelente pedagogo.

Después, en Piedralaves, te mostraste como polemista formidable contra los asalariados pastores de la Sociedad Bíblica de Londres que allí establecieron uno de sus cuarteles generales para arrancar la fe de aquellas sencillas gentes ahora testigos inconscientes, pero crueles, del vil asesinato de una de las figuras cumbres de la acción social y política españolas en los modernos tiempos—Dimas Madariaga—una de las primeras víctimas inmoladas al furor marxista en esta sangrienta guerra redentora. Nada pudo contra el oro de ley de tu fe y entusiasmo, al deslumbrante brillo de las libras esterlinas de aquellos secuaces de Lutero prodigaban entre tus feligreses por tí defendidos con sin igual arresto.

Luego, la Providencia tenía decretado guiar tus pasos a la cura de almas en la parroquia de Valdeverdeja en la provincia de Toledo y diócesis de Avila, porque allí te estaba preparada, desde la eternidad, la palma del martirio, galardón reservado a las almas selectas, a los predilectos del

Dios del Gólgota, a los verdaderamente heroicos y santos.

Y establezco esto con plena conciencia de mis aseveraciones, porque, aun cuando el vertiginoso vivir moderno roba tiempo a la reposada lectura de la prensa diaria, recibí un día la impresión de que el Pontífice felizmente reinante como a mártires os considera a cuantos en esta espantosa persecución estáis cayendo al golpe de la barbarie y de la impiedad a sueldo de Moscú, tan perseguidora de la Iglesia como en los tiempos de Calígula y acaso aventajando a los de aquellos días, en refinamiento y odio concentrado.

Quiero ahora dejar aquí la palabra a quienes fueron testigos de tu inmortalización, para que nos relaten, sencillamente, tu martirio y muerte gloriosa, ateniéndome a un traslado casi literal de lo que me confiaron, para que esta narración no pierda nada de su pristina sencillez. Y copio:

«Iniciado el glorioso alzamiento del invicto Ejército español, contra el régimen de terror implantado en nuestra Patria para baldón y ludibrio de los monstruos que le alentaron y pusieron en práctica hasta culminar en el alevoso asesinato del sin igual Calvo Sotelo, hombre de mundiales prestigios, gota de agua que hizo rebasar la indignación contenida en el pecho de todo español honrado, anheloso de liberación para sí y para la Patria ominosamente oprimida, el comité rojo de Valdeverdeja aconsejó al dignísimo párroco don Mariano Guerras Salcedo y a su hermana doña Elisea, con la cual allí vivía, que salieran del pueblo para evitar que les ocurriese algo desagradable, particularmente al señor cura.

(Concluirá)

**Jefatura de Sanidad de la Plaza y provincia**

Enfermeras que tienen que asistir el día 20 del presente mes, de siete de la mañana a dos de la tarde, segundo grupo:  
 María Cambrero.  
 De dos a ocho, tercer grupo:  
 Carmen Familiar.  
 Por la noche, a las nueve, cuarto grupo: Rosita Albi.

**La Unión y el Fénix Español**

**COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS**

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Domicilio: MADRID. Alcalá, 43; Subdirectores en todas las provincias de España Francia, Portugal, Marruecos.

**RAMOS EN QUE OPERA**

Incendios.—Mobiliarios, casas, industrias, cosechas, etc.  
 Vida.—En todas sus combinaciones.

Accidentes.—Individuales, Automóviles, Responsabilidad civil, Accidentes del Trabajo en general, Agrícola, etc.

Transportes.—Seguros de los Buques, mercancías, por Ferrocarril y Correo, de títulos, metálico y toda clase de valores.

Robo.—Seguro ordinario o Robo con fractura, Saqueo, pillaje e incendio en caso de Tumulto popular, Atrocos a cobradores, etc., etc.  
 Subdirector en Avila:

**Don Fermín López Porres**

Oficinas: Calle Lope Núñez, 4

**SANCHEZ PRIETO (Médico)**  
 PIEL - VENEREAS - SÍFILIS

**Milicias de la JAP**

**Donativos recibidos en el cuartel**

Un japista, 25 pesetas; don Restituto Martín, 25; don Florentino Jiménez y esposa, de Navalenguera, 15; don Benito Dávila S. Monge, 500; un japista de Avila, 150; doña María García López, 25; don Esteban Mián, 5; don Casto Velayos, 25; don Pantaleón Arévalo, 3; don José Bueno, 2; don Emilio Pérez Arribas, 6; señora de Quirós, 10; don Leoncio Martín, de Bohoyo, 15.

**Donativos en especie**

Acción Popular de Avila, 37 mantas; un simpatizante, 8 pares de botas; don Jesús Rodríguez, una manta; doña Nicanora Agüero, una manta; don Agurto Rodríguez, 2 jerseys; don Francisco Kaiser, 2 jerseys y un par de botas.

Pueblo de Narros de Saldueña, 2 mantas, 64 distintivos, 58 pares de calcetines, 7 camisas uniforme, 5 pares de botas, 9 pañuelos, 3 jerseys, 29 camisetas de punto, 15 calzoncillos y 17 chalecos.

Doña María García López, viuda de Gutiérrez, un par de botas y dos pares de calcetines, don Enrique Jiménez, 2 capotes mantas; don Pablo Martín Almaraz, una manta; don Narciso Sáez, 2 mazos de cigarrillos; doña María Cruz González Rivera, 20 jerseys.

Doña Josefina González, doña Visitación López y doña Epifanía González, de Viñegra de Moraña, 6 camisas y 6 pares de calzoncillos; pueblo de Papatrigo, 39 pares de calcetines, 7 jerseys, 5 pañuelos de mano; 13 pares de calzoncillos de punto, 16 camisetas, una manta belluda, un cobertor, una sábana, un almohadón y 3 toallas.

**Sección religiosa**

**SANTORAL**

**OCTUBRE**  
**20**  
**MARTES**  
 Santos Juan Cancio, pb.; Sindulfo cf., Feliciano, ob. Máximo, Jorge, dcs., Irene, Marta, Saula, Caprasio, Artemio, Avrelío, mrs.

La misa y oficio divino son de San Juan Cancio, con rito doble y color blanco.

**CULTOS**

**Novena de la Santa**

Celebran la fiesta los gremios de Industria y Comercio. A las diez misa solemne con sermón a cargo de don Robustiano Pérez Arroyo, párroco de Sad Pedro.

Por la tarde, a las cinco y media, exposición de S. D. M., rosario, sermón a cargo del M. R. P. José Miguel de la Virgen del Carmen, prior de los Padres Carmelitas Descalzos de Burgos, novena y solemne reserva.

**Mes del Rosario**

Monasterio de Santo Tomás.—La Comunidad de RR. PP. Dominicos consagra a la Santísima Virgen del Rosario el mes de octubre con solemnes cultos diarios.

Por la mañana, a las cinco y me-

**Las columnas del Ejército entran en Oviedo**

**La noticia oficial**

A las ocho y media de la noche del sábado, el gabinete de prensa del cuartel general del Ejército del Norte, transmitía telefónicamente desde Valladolid, a su delegado en Avila, el siguiente parte oficial que fué inmediatamente dado a conocer al público:

«La heroica resistencia sostenida por el general Aranda al frente de la guarnición de Oviedo contra los mineros marxistas asturianos terminó a las seis y media de la tarde del día de hoy en que una compañía de guardias de asalto y otra de voluntarios gallegos que formaba la vanguardia de una de las columnas entraron en la capital haciéndolo a continuación el resto de las fuerzas.

El combate fué durísimo, pero nuestros heroicos soldados ayudados eficazmente por la aviación que desde muy temprano y aprovechando el buen tiempo bombardeó con diez y seis aparatos las concentraciones y fortificaciones enemigas, consiguieron romper el cerco y establecer contacto con los valerosos sitiados.

El enemigo dejó el campo sembrado de cadáveres y como su desmoralización fué completa y huía a la desbandada en dirección a Gijón, nuestra aviación dió fin a su magnífica actuación bombardeando y ametrallando a los fugitivos.

Carecemos de más detalles de esta magnífica victoria y solamente podemos añadir que los marxistas, al verse perdidos, volaron el polvorín que tenían entre el Monte Naranco y la ciudad de Oviedo, y que dejaron abundante material de guerra abandonado en el campo.

**Euforios complementarios**

Por conducto particular se conocen algunos detalles de la marcha de las columnas gallegas que han entrado en Oviedo.

Estas fuerzas han tenido que luchar, además de con un enemigo peligrósimos, con el terreno que ofrecía numerosas dificultades.

Sin embargo, el arrojo de los nacionales ha sido tan esforzado y su valentía tan temeraria que las trincheras y defensas preparadas por los marxistas han sido salvadas con gran éxito.

Después que las tropas nacionales atravesaron el río Nora y pudieron llegar hasta la falda del Naranco, la aviación de la base de León comenzó a bombardear las posiciones adversarias con gran intensidad y eficacia, especialmente a algunos núcleos que procedentes del monte de la provincia de León pugnaban por ir a reforzar a sus compañeros. Los mineros de la cuenca vieron fracasados sus

dia, misa en la Capilla de la Virgen y rezo de una parte del Rosario. A las ocho, misa y segunda parte del Rosario. Por la tarde, a las cinco, exposición de S. D. M., rosario, ejercicio del mes y reserva.

planes y hubieron de dispersarse por los efectos del bombardeo.

A las doce, Tercio, Regulares, Falange y Milicias gallegas resistían el fuego marxista. Un cuarto de hora más tarde los mineros rojos huían rápidamente.

En las primeras horas de la tarde, España dominaba ya completamente todo el monte Naranco. A las cuatro los comunistas, antes de huir definitivamente volaron el polvorín. Las bajas son numerosísimas.

A las dieciocho horas y cuarenta y cinco minutos, nuestras tropas entraban en Oviedo por el barrio de La Argañosa. Tres compañías de Guardias de Asalto y Voluntarios gallegos daban vivas a España al mando del comandante don Jacobo López.

Muy poco tiempo después un oficial hablaba por la estación 1 A. V., dando a conocer la nueva a todo el mundo.

Durante el día de hoy la emisora marxista no comunicó con Madrid, como de costumbre.

Se sabe que cerca del río Nora los mineros marxistas tenían cubierta una superficie de mil cuatrocientos metros por cien de anchura, con alambrado de espinos, que desaparecía por entre las malezas del terreno. Así, al intentar los avances, las bajas tenían que ser de alguna importancia; pero los mineros han llevado su merecido, y se calcula que el número de muertos y heridos alcanza una cifra superior a cuatro mil. Es decir, que las fuerzas de choque, las más aguerridas y preparadas, han sucumbido en su mayor parte.

En cuanto a Oviedo las tropas que defendían la capital eran bien escasas. A última hora, solamente había unos trescientos soldados armados, pero tan decididos y valientes, tan confiados en Dios y en la salvación de la Patria, que han podido detener a muchos miles de hombres sólidamente armados, escribiendo así, no una de las páginas más brillantes del Ejército español, sino de todos los ejércitos del mundo Este hecho de los defensores de Oviedo raya en lo sublime, y pocos hechos militares habrá que puedan resistir la comparación

Baste saber que el día 5 había unos setenta hombres entre los jefes y oficiales y que hoy no existen más arriba de una veintena.

**Radiograma del generalísimo al general Aranda**

«Salamanca, 17 de octubre de 1936. Al llegar las tropas a esa heroica ciudad, que tan bien defendiste, te llevan, con un abrazo para todos esos heroicos defensores, el de todo este Ejército, orgulloso de vuestra defensa, que tan alto pone el nombre de España y la fortaleza de nuestra causa, que, con paladines como vosotros, está firmemente asegurada.—Franco.

**Regreso de una colonia escolar**

Ayer, domingo, regresó a Toledo la colonia escolar toledana que, procedente del sanatorio de Gredos la Serrota, se encontraba en el Bañerío de Santa Teresa por orden de la autoridad militar. La colonia acompañada de su director, don Angel Granullaque, y del concejal del Ayuntamiento de la imperial ciudad, que vinieron a recogerles.

Los pequeños marchan plétóricos de salud y tanto ellos como su profesor y las dueñas y directoras de Gredos la Serrata, hijas del Dr. Rodríguez, se muestran agradecidísimos a las múltiples atenciones de que han sido objeto por parte de los dueños del Bañerío de Santa Teresa, pueblo de Avila y de una manera especial por las dignas autoridades civil y militar que sólo cuidados y deferencias han tenido para los simpáticos colonos.

AVILA.—Tip. y Enc. de Senén Martín

**ALMORRANAS-VARICES**

Antes de someterse a ningún tratamiento debe usted dirigirse a la Clínica del doctor Illanes, la más antigua de la especialidad, cuyo Director le remitirá gratuitamente una circular o folleto explicativo de mucho interés.

**Clínica del DOCTOR ILLANES**  
 Calle de Hortaleza, 15.—MADRID  
 TELEFONO NUM. 15.970

**AUTOMOVILISTA PROPIETARIO DE COCHE O CAMION**

En su mano tiene la oportunidad de adquirir neumáticos

**NACIONAL PIRELLI**

Casa EL VALENCIANO. EZEQUIEL ALBELLA. Teléfono 77. AREVALO

**Hotel Restaurant, Café y Bar Americano**

**PASAJE**

Todo confort. Se sirven bodas y banquetes. Omnibus a todos los trenes.

**Propietario: Gregorio Barragán**  
 Plaza Mayor, 39, y Espoz y Mina, 11.—Salamanca

## La manifestación del sábado

### Avila se muestra jubilosa por la liberación de la ciudad de Oviedo

En la noche del sábado, después de estar en la calle nuestro periódico se recibió oficialmente la noticia de que nuestras tropas habían entrado en Oviedo, librando a la capital asturiana del asedio en que la tenían los marxistas.

A las diez de la noche se formaron varias manifestaciones jubilosas que pronto quedaron unificadas, formando una sola enorme todo el pueblo de Avila. La comitiva, que se formó en la plaza de Santa Teresa, iba precedida de la Banda municipal. Seguían las banderas de la JAP, Requetés, Voluntarios de Avila y Falange, y detrás iban el gobernador civil, comandante Rubio; alcalde, señor Iranzo, y varios concejales; presidente accidental de la Diputación, señor Sánchez Díaz; teniente coronel de Intendencia, señor Aranguren; jefes de Policía y Seguridad; don Jesús García Gil y redactores de EL DIARIO DE AVILA.

Iba después una compañía de soldados de Ingenieros, sin armas, y seguía una ingente muchedumbre compuesta por casi la totalidad de los habitantes de Avila.

#### En la Santa

La comitiva fué por las calles de Zendra, José Tomé, Reyes Católicos, Caballeros, Cepedas, a la Santa. El templo de nuestra excelsa Patrona se hallaba profusamente iluminado interiormente.

El R. P. Gonzalo del Niño Jesús dijo desde la puerta del templo que este nobilísimo pueblo de Avila no deja en ningún momento de acordarse de su Santa, por lo cual él, como hijo de Teresa, le felicitaba.

Acto seguido la muchedumbre cantó la Salve popular.

#### A felicitar al general Saliquet

La comitiva fué luego por las calles de la Dama, Santo Domingo, Vallespin, Constitución, Zurraquin, Bracamonte y Fuente el Sol hasta el palacio donde se aloja el general Saliquet, jefe de la División orgánica. Al pasar por la residencia de Padres Paulés el superior de ésta, don Joaquín Calles, pronunció vibrantes palabras desde un balcón y dió varios

vivas a España, al Ejército y a las milicias.

#### Habla el general Saliquet

Las autoridades penetraron en el palacio de Santa Cruz y apoco salieron acompañados del general de la División el cual pronunció las siguientes palabras:

Pueblo de Avila: Yo te felicito por estas pruebas de patriotismo que vienen dando; tus gestas figurarán en la historia de España.

Hoy he visitado la imperial ciudad de Toledo y vengo verdaderamente apenado de ver cómo el odio a España de la canalla marxista ha destruido no solo la cuna de la gloriosa Infantería española, que era el magnífico Alcázar toledano, sino las obras de arte que atesoraba aquella población y que nos fueron legadas por nuestros mayores.

Yo os ruego permanezcáis en pie contra esos malvados rojos y gritéis conmigo ¡Abajo Rusia! ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Vivan las milicias!

El general fué aplaudidísimo y penetró en su palacio a los acordes de la Marcha Nacional interpretada por la Banda municipal.

La manifestación salió por el Arco del Mariscal y siguió por la Torre de la Mula, plaza de San Vicente, S. Segundo hasta la plaza de Santa Teresa. Desde el micrófono del palacio de Comunicaciones el delegado de Prensa y propaganda don Jesús García Gil dijo que una indisposición del coronel Serrador le había impedido concurrir a esta manifestación, y en su nombre saludó a los reunidos.

Manifestó que hace escasamente quince días que se celebraba la reconquista de Toledo; hoy se emocionaba patrióticamente el pueblo español por la liberación de Oviedo, y ya solo queda tomar Madrid. Termina su elocuente peroración rogando a todos continúen cooperando para llegar a la meta suprema que es la capital de España. Se dieron numerosos vivas y el orador fué muy aplaudido. En este lugar quedó disuelta la manifestación, y luego, precedida de la música, fué trasladada al Ayuntamiento la bandera de los voluntarios de Avila.

## Importante circular del Prelado

### Sobre la reorganización parroquial en la parte de la Diócesis devastada por las hordas marxistas

El Excmo. señor Obispo ha publicado una importante circular en el «Boletín Oficial Eclesiástico» del 17 de este mes haciendo un resumen de las calamidades sufridas en las iglesias que han estado en poder de los marxistas.

Como medida de urgencia y provisional se dejarán bastantes parroquias en servicio doble.

En la Diócesis han sido profanadas y saqueadas más de sesenta iglesias por lo que ritega a los párrocos encargados de iglesias, cofradías y pueblo en general envíen imágenes y objetos del culto innecesarios y los remitan al Palacio Episcopal para proveer a los pueblos que han quedado sin nada de esto.

Habla después de los Sagrarios profanados y ruega a los párrocos organicen actos de desagravio a Su Divina Majestad,

El «Boletín» publica un proyecto de reducción de parroquias, y discursos importantísimos de Su Santidad el Papa y del Eminentísimo Cardenal Primado y documentos del Poder Civil, con otras notas interesantes.

## P. ORIVE

Médico-Dentista

9 a 1 y 5 a 9. Zendra, 8 pral. dcha

## Ecos de Sociedad

### Misa de San Lázaro

La misa de San Lázaro anunciada para mañana martes, a las diez, en la iglesia de San Pedro, por el alma de doña Rufina de Pablos de Fuentetaja (q. e. p. d.) tendrá lugar a las nueve y media de mañana en la misma iglesia.

## Dr. Tejerina

Cirujano del Hospital provincial, Otorrinolaringólogo provincial. Cirugía general, garganta, nariz y oídos

Consulta de 3 a 6. San Juan de la Cruz 4, Teléfono 255.

## Aviación Militar

Todos los comerciantes e industriales que hayan realizado obras, suministros o ventas al Arma de Aviación y no los tengan abonados se presentarán con los justificantes correspondientes, de cinco a siete de la tarde, durante los días 20, 21 y 22 del actual al teniente de Intendencia don Ramón Martín Cifuentes, en el local que ocupa en el Gobierno Militar la Pagaduría de Haberes.

Al cesar en tan benemérito servicio los buenos patriotas de Avila, cumples hacer constar en nombre de las Autoridades Militares superiores y en el mio propio, nuestra más profunda gratitud, por el altruismo, entusiasmo y eficiencia con que han sido prestados los respectivos servicios, así como la entusiasta y acertada dirección de su jefe el prestigioso coronel Castillo.

Encarezco a la Ciudad de Avila, no olvide nunca esa patriótica cooperación de sus buenos conciudadanos, que merecen toda su gratitud y consideración; y recuerden, que, en momentos críticos y difíciles, eran los

## La fiesta del Ayuntamiento a la Santa

Por vez primera, después de seis años, se celebró ayer la fiesta tradicional que el Ayuntamiento dedica a Santa Teresa en nombre de la ciudad.

A las nueve y media se reunieron en el palacio Consistorial el alcalde señor Iranzo, con casi todos los concejales y el secretario de la Corporación don Cesáreo Sánchez Díaz, el comandante de Intendencia don Herculano Velayos en representación del Excmo. señor Gobernador Militar, presidente accidental de la Diputación don A. José Sánchez, al secretario de dicha entidad don Juan Carlos Delgado y la mayoría de los funcionarios del municipio.

Poco más tarde se puso en marcha la comitiva hacia el convento de la Santa precedida de la banda municipal. Seguía la bandera de los voluntarios escoltada por los maceros del Ayuntamiento y de la Diputación y por último las citadas Corporaciones y los empleados municipales y representaciones.

A la puerta del templo fueron recibidas las autoridades por la comunidad de padres Carmelitas.

En el presbiterio tomó asiento el Excmo. señor Obispo doctor Moro Briz, y en los sitios destinados al efecto se hallaban el presidente de la Audiencia señor Gutiérrez (don Rufino), delegado de Hacienda señor Berbén, teniente coronel auditor señor Cuenca, director de la prisión provincial señor Castillón, ingeniero señor Guedón, ayudante señor Galludo, comisión de las milicias de la JAP y Falange otras representaciones. Acto seguido dió principio la misa solemne en la que predicó el R. P. Ricardo Casado, Dominicó.

Después de la misa regresaron las corporaciones e invitados con el Excelentísimo Prelado al palacio Consistorial. Ante este desfile Falange.

## Reposición del Cuadro del Sagrado Corazón en el Ayuntamiento

Una vez en el salón de sesiones el Excelentísimo señor Obispo pronunció breves palabras ante el cuadro del Corazón de Jesús que se restituyó al lugar donde fué arrancado por el sectarismo de la conjunción republicano socialista. Dijo el Prelado que se congratulaba de que la ciudad de Avila estuviere tan excelentemente representada por autoridades que han sabido reanudar las tradiciones interrumpidas. Añade que el pueblo puede sentirse orgulloso de que su Ayuntamiento esté presidido por el Sagrado Corazón de Jesús, y así tendrá la garantía de que será justamente administrado, pues una corporación que se pone bajo la protección del Corazón de Cristo no puede hacer mala gestión.

Dedica sentidas frases de recuerdo al digno alcalde don José Tomé Fernández (q. e. p. d.) evocando la consagración que de la ciudad hizo al Sagrado Corazón pidiéndole que reine en el corazón de todos los avileños, y acaso el eco de aquella petición haya sido la protección tan manifiesta que hemos recibido de Cristo por mediación de Santa Teresa. Afirmó que Cristo nunca es un intruso, y felicita al Ayuntamiento por tener tan excelente consejero.

El alcalde señor Iranzo dió las gracias a todos por su asistencia al acto. Los numerosos invitados fueron obsequiados con un suculento «lunch».

La banda municipal dió un concierto en el zaguan del Ayuntamiento.

## HERRERO DIAZ

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Plaza de Santa Teresa, 10 2.º dcha

## ULTIMA HORA

### Toda la zona de Asturias quedará muy pronto pacificada

### El Gobierno rojo se encuentra completamente cercado por las columnas del Ejército

BURGOS.—Los detalles que se conocen de la entrada de nuestras fuerzas en Oviedo revelan una vez más el grado de bizarría de las columnas gallegas, que supieron vencer todos los obstáculos puestos por el enemigo para detener su marcha. El día de ayer lo dedicaron las tropas a realizar labor de policía y limpieza en todos los arrabales de la capital, donde se habían escondido los rojos para salvarse así de la acometida de nuestras fuerzas. Tan pronto como esta labor termine, que se espera sea muy pronto, y se reorganicen los servicios interiores, se reanudaré el avance hacia Gijón para continuar después sobre Santander, cuya situación es cada día más angustiosa.

El general Aranda ha manifestado que la pacificación total de Asturias, incluida toda su zona minera, es solo cuestión de muy poco tiempo, pues la derrota sufrida en los alrededores de la capital, donde se han dejado los rojos más de cuatro mil muertos y los mejores elementos de armamento de que disponían, les ha demoralizado por completo y ya no piensan más que en huir.

## El general Valdés Cabanillas

### La hidalguía, el valor y la competencia se compenetran y confunden en este bravo general y en los valerosos jefes que le secundan

Creemos obligado dedicar unas líneas al heroico general Valdés, a fin de que en Avila no pasen desapercibidos episodios gloriosos de suma trascendencia en este movimiento salvador nacional, en lo que se refiere al sector de nuestra provincia, cuya parte sur ocupada por la barbarie roja ha sido totalmente liberada gracias a la pericia, arrojo y sabia táctica del mando, en el que ha tomado gran parte este heroico general.

Operaciones brillantísimas se han realizado con lisonjero éxito en comprometidos frentes de Avila, dirigidos por el general Valdés, que manda la brigada del sector que comprende el Puerto del Reventón al Alberche en su enlace con el general Varela.

Llegó en los primeros días del mes de octubre cuando el enemigo estaba a las puertas de Avila. Ha dirigido las operaciones militares de la toma de Navalperal, Puerto de Arriba, Hoyo de Pinares y Cebreros, habiendo completado estos triunfos con la toma de Robledo.

Sabia y eficazmente han secundado la dirección de las columnas del mando del general Valdés. Cabanillas los aguerridos y valerosos jefes coronel Rada, teniente coronel Santapan y coronel Nevado que ejercen el mando de la columna de reserva de esta brigada.

Avila debe gratitud eterna a estos heroicos general y jefes que con tacto y pericia extraordinarias han echado de lugares tan importantes de nuestra provincia a los bárbaros marxistas, restituyendo la tranquilidad y el orden en multitud de pueblos que estuvieron sometidos al bandillaje rojo y han sufrido tantos horrores durante la dominación criminal de las hordas comunistas.

Y como exteriorización pública del sentir general rendimos desde esta columna a tan hidalgos jefes testimonio de reconocimiento y ardoroso aplauso a sus proezas y merecimientos contraídos en la gloriosa campaña realizada en sector tan importante para la seguridad de Avila y para el objetivo supremo militar, como era Navalperal, Cebreros, Robledo.

### Se va estrechando el cerco

PARIS.—La Prensa francesa publica algunas noticias de Madrid según las cuales la vida en aquella capital es realmente angustiosa. Se carece ya hasta de lo más preciso. Cercado el auxilio que podía recibir de la provincia de Toledo e incluso de la de Ciudad Real por la toma de Algodor, no le queda otro portillo que el de la provincia de Guadalajara, y para eso no completa, ya que todo su sector Norte, constituido por los partidos de Sigüenza y Molina de Aragón, están en poder del Ejército.

También cuenta con la provincia de Cuenca, a través de la cual comunica con Levante y Cataluña, pero esta comunicación, la única de importancia que tiene el Gobierno rojo, está seriamente amenazada, ya que las columnas del general Varela se encuentran a muy pocos kilómetros de Aranjuez, llave y eje de todas las comunicaciones ferroviarias del Sur y del Este.

Si como se espera el lunes o el martes se apoderan los nacionalistas de dicha población, Madrid quedará totalmente cercado. Añádase a esto que se hallan en poder del Ejército los embalses de los Saltos del Alberche, de donde se surte Madrid en gran parte del fluido eléctrico, así como de los depósitos de Lozoya y Santillana en la zona de la sierra base del abastecimiento de agua, la situación de Madrid no puede ser más crítica.

### Llamamiento urgente y apremiante

LISBOA.—La emisora de Unión Radio de Madrid ha lanzado durante todo el día de hoy urgentes llamadas a todas las directivas de los sindicatos adscritos a la U. G. T. para que esta misma tarde se presenten sin demora ni pretexto alguno en la Casa del Pueblo a fin de tratar asuntos de vital interés.

Igualmente se han hecho llamamientos urgentes a todos los afiliados que estén provistos de licencia de armas así como a cuantos pertenecan al ramo de la construcción especialmente fontaneros y poceros.

Se relacionan todos estos llamamientos con la necesidad de acumular la mayor suma posible de elementos para la defensa de Madrid seriamente amenazado por las columnas del Ejército que como es sabido se encuentran ya en Illescas, a 34 kilómetros de Madrid, es decir, que dentro de muy poco tendrán a la capital bajo los fuegos de la artillería nacionalista.

### En Madrid se carece de pan

MADRID.—El subsecretario de Agricultura ha dictado una circular por la que se declara, que el comercio de trigo en las provincias sometidas al Gobierno de Madrid es completamente libre, no estando sujeto a tasa, guías ni trabas de ningún género. Asimismo amenaza con graves sanciones a los trigueros que se nieguen a entregar este cereal a las provincias levantinas, pues estas últimas lo hacen a su vez a cambio de los productos naturales de su tierra y de los que reciben por sus puertos marítimos.

En Madrid se ha establecido el racionamiento de pan a razón de 200 gramos por día y persona.

## ERNESTO PARADINAS BROCKMANN

Médico-Odontólogo

Estrada, 5. Teléfono 200

Consulta de 11 a una y de 4 a 6

## AVISO

Se ruega a las autoridades y vecinos de los pueblos que puedan dar noticias de vacas y novillos bravos con el marco DB enlazadas en la nalga izquierda y número en el costillar del mismo lado, zarcillo en la oreja izquierda y espuntada la derecha, avise a don Benito Dávila Sánchez Monge en esta capital.

### SE ARRIENDAN

pastos para 200 cabras. Para tratar con don Lorenzo Piera Mayorga. Tomás Luis de Victoria, 4 principal.

### El 15 de octubre de 1936

ha subido al cielo a los 15 meses de edad el niño

### José Lafoz Perrino

Sus afligidos padres don José (secretario del Ayuntamiento) y doña Asunción; hermana Asunción; abuelos, tíos y demás familia,

Participan a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan eleven a Dios una oración para aumento de su gloria.

Palacios de Goda 16 de octubre de 1936.

## Gobierno Militar de la plaza y provincia de Avila

Victoriosas nuestras Columnas en toda la provincia de Avila, debido al acierto y dirección del Alto Mando y al espíritu de abnegación de las tropas y milicias, se hacen innecesarias las precauciones y servicios de defensa inmediata de la Ciudad, que con tanto patriotismo y espíritu de sacrificio venían prestando los señores milicianos de la misma, al mando del señor coronel don Antonio del Castillo.

Al cesar en tan benemérito servicio los buenos patriotas de Avila, cumples hacer constar en nombre de las Autoridades Militares superiores y en el mio propio, nuestra más profunda gratitud, por el altruismo, entusiasmo y eficiencia con que han sido prestados los respectivos servicios, así como la entusiasta y acertada dirección de su jefe el prestigioso coronel Castillo.

Encarezco a la Ciudad de Avila, no olvide nunca esa patriótica cooperación de sus buenos conciudadanos, que merecen toda su gratitud y consideración; y recuerden, que, en momentos críticos y difíciles, eran los

## La Unión y el Fenix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Esta Compañía nacional, continúa aceptando Seguros de Incendios, Accidentes en general y otros Ramos, con completa normalidad. Oficinas en Avila.—Lope Núñez núm. 4

El dolor de estómago el

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS